

Las voces de un "archivo". Notas a propósito de las clases de los críticos en la universidad de la posdictadura (1984-1986)¹

Analía Gerbaudo
Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Resumen

Esta presentación se desenvuelve en un doble plano: por un lado, expone dudas, proyecciones, problemas teóricos y decisiones metodológicas tomadas al diseñar una investigación centrada en el intento de reconstruir las fantasías de intervención de los críticos que enseñaron teoría literaria y literatura argentina en la universidad pública de la posdictadura. Por el otro, describe algunos de sus resultados haciendo foco en los relatos de lo que acontecía en la Universidad en esos años ("cuentos" de docentes y exalumnos en diálogo con programas de cátedra, obra producida por los críticos pero, en particular, con versiones desgrabadas de sus clases).

ARCHIVO – POSDICTADURA – FANTASÍAS DE INTERVENCIÓN – POLÍTICA DE EXHUMACIÓN – UNIVERSIDAD PÚBLICA

Se me permitirá empezar por una confesión: cuando inicié la investigación que sucintamente describiré sobre las clases de los críticos en la universidad pública de la posdictadura, es decir, en el período comprendido entre 1983 y 2003, dudaba no sólo respecto de la posibilidad de compaginar un relato sobre las "fantasías de intervención" (un término sobre el que inmediatamente esbozaré algunas precisiones) de estos agentes, sino en especial respecto de los aportes que podrían derivarse de los materiales que iba "exhumando" (Derrida 1989) al estado de la cuestión, es decir, a lo que ya se sabe respecto de la relación entre literatura argentina, teoría literaria y crítica tal como se configuraban en el campo intelectual (cf. Bourdieu 1987; Sapiro 2004; Jurt 2004) en nuestro país durante la posdictadura. Otro término que también exige ajustes y sobre el que giró el trabajo en su fase inicial orientado por preguntas sobre la extensión de un tiempo transido por la imposibilidad de tramitar el cierre de, al menos, algunas de las heridas abiertas por el terrorismo de Estado dada la continuidad con líneas de acción económicas, culturales, educativas, jurídicas, de salud, científicas, etc., gestadas durante la última dictadura.

Más allá de la confrontación de interpretaciones del pasado reciente provenientes de diversas disciplinas que me permitieron leer la trama social desde diferentes ángulos (económico, jurídico, cultural, político, comunicacional, educativo, científico-tecnológico, etc.) y de las definiciones y/o usos del término "posdictadura", un concepto de Jacques Derrida me permitió centrar la investigación en los momentos de ruptura y de recomposición (siempre parcial e incompleta) del tejido social: cuando Derrida habla de "acontecimiento" (cf. 1998a, 2001a, 2003) remite a la irrupción de lo impensado, a lo que desbarata lo imaginado para el futuro inmediato. Identificar momentos de desgarramiento y reparación es una operación que necesariamente conduce a simplificaciones si no se previene respecto del carácter poroso de cada delimitación así como respecto de la fragilidad de toda supuesta llegada a un terreno

¹ Agradezco muy especialmente a Miguel Dalmaroni, Director del Proyecto de Investigación Plurianual "Archivos Juan José Saer" (CONICET) que integro y que financia buena parte del trabajo de campo que aquí describo, la generosa presentación de este artículo en las VI Jornadas Internacionales de Filología y Lingüística y Primeras de Crítica Genética "Las lenguas del archivo". Y a los organizadores del evento (en particular, a Graciela Goldchluk, Juan Ennis, Verónica Luna y Lea Hafter), la posibilidad de poner en circulación notas y conjeturas que deseaba enunciar en este foro, no sólo por la segura visibilidad que esto les confería sino también por los desarrollos temáticos específicos de los participantes allí reunidos que prometían una conversación crítica posterior. (N.E.: Esta fue la única comunicación leída en ausencia, ya que motivos personales de último momento impidieron viajar a la Dra. Gerbaudo, invitada especial en nuestras Jornadas. La lectura de su trabajo por parte del Dr. Dalmaroni permitió vislumbrar la continuación de un diálogo no interrumpido tanto con los profesores como con los estudiantes de la Universidad de La Plata).

exento de faltas o de peligros de nuevas desestabilizaciones: la constelación categorial que rodea la concepción derrideana de la historia (cf. Derrida 1993) ofrece una protección epistemológica contra este reduccionismo.

En líneas generales esta es la posición desde la que arriesgo una delimitación del período llamado posdictadura entre 1983 y 2003. Un período fracturado en cuatro momentos que muestran, cada uno, marcas del terrorismo de Estado (cf. Gerbaudo 2012). Un período con “final” entre comillas dado el carácter agujereado de la demarcación y la condición “por-venir” de toda democracia: como en la “im-posible” justicia, lo realizado no permite descansar en la “buena conciencia del deber cumplido” (Derrida 1993: 56) ya que justamente es lo que falta lo que alimenta, sin redencionismos, las fantasías de intervención.

Esta presentación repone escenas de aula tomadas del primer momento de la posdictadura, es decir, comprendidas entre 1984² y 1986. Los relatos de los entonces alumnos, los programas de cátedra y las versiones desgrabadas de aquellas clases dejan ver aspectos en buena medida desatendidos por las lecturas de la obra³ de los críticos en cuestión. Obras leídas aquí siguiendo el “hilo” (Derrida 1972: 71) de las “fantasías de intervención” visibles en especial en los textos ligados a sus prácticas de enseñanza.

Se observará que comienzo por la Universidad de Buenos Aires. Y puntualmente, por la Facultad de Filosofía y Letras: una institución que, en nuestro campo y en esa fecha, representa la vanguardia teórica y literaria (cf. Bombini 2006; Cristófalo 2009; López 2009; Funes 2011: 45) y que, por otro lado, revela rápidamente los más altos índices de institucionalización en ciencias humanas y específicamente en “Letras”⁴. Deudora, en parte, del trabajo interrumpido

² La investigación recoge datos a partir de 1984 ya que es en ese año cuando comienzan a producirse modificaciones en las instituciones (planes de estudios, planteles docentes, contenidos de las cátedras, etc.).

³ Cuando hablo de “obra” lo hago en el sentido que habilitan los derroteros de Jacques Derrida sobre los que caben tres consideraciones que permiten delimitar este concepto: a) Derrida ha interrogado la división que suele hacerse entre papeles privados, cartas, documentos personales y la “obra” (filosófica, teórica, poética) de un escritor (cf. Derrida 1974: 271); b) los conceptos “obra”, “firma”, “acontecimiento” y “monstruosidad” están imbricados: la obra también designa aquellos trabajos en los que la firma se establece por la operación de pensamiento que el texto provoca (una “aventura” dirá Derrida [1967]), por marcar la lengua desde la que se escribe (cf. Derrida 1984, 1986) o por hacer lugar a un “acontecimiento”, a la emergencia de algo que, dado que no tiene posibilidad de ser asido dentro de lo existente, se asocia a la “monstruosidad” que desbarata los nombres y las categorías exigiendo nuevas operaciones de pensamiento, nuevos rótulos, criterios de clasificación, taxonomías, etc.; lo monstruoso no halla modelo para reproducir ni norma a la cual sujetarse (Derrida 1997: 31) dado que se desencaja de todos y, en el mismo movimiento, los obliga a reactualizarse, a reinventarse, a reescribirse; c) la “totalidad” desde el programa de la desconstrucción es un im-posible; los conceptos de “huella”, “restancia”, “ruina”, “ceniza” habilitan un trabajo con los textos que, sin dejar de perseguir las búsquedas totales, hacen de la incompletitud, su fuerza. Esta triple acepción es la que sigo cada vez que empleo el término.

⁴ Datos tomados de una investigación en proceso dirigida por Gisèle Sapiro (“International Cooperation in the SSH [Socio-economic Sciences and Humanities]: Comparative Socio-Historical Perspectives and Future Possibilities” [EHESS, CNRS, 2013-2016]) centrada, en su primer tramo, en la reconstrucción, descripción, análisis y comparación de los procesos de institucionalización de las Ciencias Humanas y Sociales (Sociología, Psicología, Filosofía, Economía, Letras [Lingüística, Literatura, Semiótica], Antropología, Ciencias Políticas) en Argentina, Brasil, Francia, Italia, Reino Unido, Austria, Holanda, Hungría y Estados Unidos entre 1945 y 2010. Un trabajo transdisciplinar bajo la orientación en Argentina de Gustavo Sorá (UNC/CONICET) con la coordinación de Fernanda Beigel (UNCuyo/CONICET), Alejandro Dujovne (UNSM, UNGS, IDES/CONICET), Alejandro Blanco (UNQ/CONICET) y el equipo de la UNL/CEDINTEL-CONICET integrado por María Fernanda Alle, Pamela Bórtoli, Cintia Carrió, Daniela Gauna, Ángeles Ingaramo, Micaela Lorenzotti, Sergio Peralta, Lucila Santomero, Ivana Tosti y Santiago Venturini, con mi coordinación. Las universidades seleccionadas en Argentina en los campos Filosofía y Letras para este estudio son la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad Nacional del Litoral. Los criterios de selección de estas unidades académicas no fueron sólo su importancia en la consolidación de las tradiciones del campo sino las secuelas, más o menos pronunciadas según los casos, dejadas por las dictaduras. Los “índices de institucionalización” se rastrean a partir de cuatro dimensiones de análisis (1. enseñanza; 2. investigación; 3. publicaciones y 4. organización profesional), cada una con sus

por el ongniato⁵ que habían iniciado entre fines de los cincuenta y comienzos de los sesenta en la Universidad Nacional del Litoral Adolfo Prieto, Ramón Alcalde y David Viñas acompañados por las jóvenes María Teresa Gramuglio, Josefina Ludmer, Norma Desinano, Noemí Ulla y Gladys Onega (cf. Gerbaudo 2007; Blanco 2011) y deudora también de las prácticas

correspondientes variables (1. fecha de creación de la carrera, número de ingresantes por año, número de profesores por disciplina [% de mujeres, % de extranjeros, % de doctores]; 2. instituciones de investigación y acuerdos, instituciones no académicas y lugares de investigación; 3. creación de revistas científicas en la disciplina [fecha, perfil], creación de revistas temáticas e interdisciplinarias, colecciones editoriales especializadas; 4. creación de sociedades académicas o asociaciones profesionales en la disciplina [fecha, número de miembros –categorías], mecanismos de evaluación pública y de distinción, mercado de trabajo). Datos de carácter cuantitativo a procesar desde el orden cualitativo (cf. Gerbaudo 2013b). Por ejemplo, obsérvese la siguiente gráfica respecto de los doctores en las carreras y Centros de investigación en Letras de la UNL entre 1984 y 2013 y compárese con los de la UBA (cf. Mollis 2006):

Corte por años	Total de Doctores	Género		Cargo Docente			Pertenenencia al CONICET	Área			Edad	
		Varones	Mujeres	Titulares, Asociados o Adjuntos	Jefes de Trabajos Prácticos	Auxiliares de docencia		Literatura	Lingüística	Semiótica	Hasta 50 años	Mayores de 50 años
1984-2005	1	--	1	1	---	---	---	1	---	---	---	1
2005-2010	5	2	3	3	2	---	2	3	2	---	4	1
2010-2013	9	4	5	4	4	1	5	6	2	1	8	1

Algunos datos complementarios: respecto del corte 2005-2010, de los 3 docentes-doctores del área de literatura, una mujer pertenece a CONICET, primero como Becaria Posdoctoral y desde 2007 como Investigadora Asistente; de los dos del área de lingüística, una mujer pertenece al CONICET como Becaria Posdoctoral; entre 2010 y la fecha, de los 6 docentes del área de literatura, hay una mujer jubilada con tareas sólo de investigación y dos mujeres en CONICET, una como Becaria Posdoctoral y la otra como Investigadora Adjunta; de los 3 hombres, 2 son Becarios Posdoctorales del CONICET; de los 2 docentes en el área de lingüística, una mujer, es investigadora Asistente desde 2010. En dicha institución, de la mano de la fundación del Centro de Investigaciones Teórico-Literarias en 2011, se crea el primer Programa específico de investigación literaria en 2013 y se organiza ese mismo año el Primer Coloquio Interno de comunicación de investigaciones sobre literatura y teoría literaria. En la misma institución se crea el Doctorado en Humanidades en 2011. Se advertirá que este conjunto de datos da cuenta, por un lado, del carácter incipiente de la investigación en Letras en la UNL que, además de los embates de las dos últimas dictaduras, sufrió en 1968 la separación de la sede de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias del Hombre de Rosario que se incluye en la entonces emergente Universidad Nacional de Rosario. Por otro lado estos datos permiten entrever también una tradición literaria en consolidación, y las más recientes en lingüística y semiótica. Finalmente muestran el sector en el que se produce la continuidad en la formación y su proyección: si se tiene en cuenta que el 100% de los doctores actuales en ejercicio activo está por debajo de los 50 años y ocupa los espacios de menor escala en la carrera de investigación así como buena parte del sector también ocupa los espacios inferiores de la pirámide docente, se puede pronosticar una buena proyección futura para el área. Si se compara, sólo a partir de este mismo reducido número de variables, el estado de institucionalización de las ciencias humanas en la UNL (cf. Hynes 2012) y en la UBA (cf. Mollis 2006; Ciordia y otros 2011) desde la posdictadura hasta el presente, podrán advertirse las razones de mi insistencia, en este y en otros artículos, en la necesaria atención, tanto desde la gestión educativa como científica, a las muy divergentes condiciones de institucionalización de las Letras en cada una de las universidades de Argentina.

⁵ Las trayectorias de cada uno de los integrantes del equipo de investigación que Adolfo Prieto forma en los albores de la década del sesenta en la sede Rosario de la Universidad Nacional del Litoral y el recorrido intelectual del mismo Prieto hacen ostensible estas interrupciones. Por ejemplo, el trabajo que el equipo había iniciado en investigaciones sobre literatura argentina desde una orientación sociológica (y que había dado lugar a diversas publicaciones [cf. Prieto 1957, 1963, 1966]) se aborta con las renuncias masivas luego de la Noche de los Bastones Largos. Prieto regresa a la institución en 1973 y concursa la cátedra de Latinoamericana y vuelve a irse en 1976. Otra trayectoria intelectual en la que se leen las marcas de las políticas de Estado y sus derivas en el campo es la de Norma Desinano cuyo cambio de orientación, de la crítica literaria de raigambre sociológica (Desinano 1965) a la lingüística ligada a adquisición del lenguaje (Desinano 1996) unido a la interrupción del flujo de publicaciones durante las dictaduras son ejemplos elocuentes de un intento de protección y de salvaguarda (cf. Desinano 2006).

clandestinas gestadas en la universidad de las catacumbas (cf. Caisso y Rosa 1987; Gerbaudo 2013a; Panesi 2006, 2013; Vitagliano 2011: 123-124): no podrían explicarse las transformaciones de esta institución en las áreas de teoría literaria y literatura argentina por esos años sin atender a las prácticas realizadas en estas “formaciones” (Williams 1977) entre las que se destacan la creación de revistas, la producción de traducciones, libros y conferencias, la formación de recursos humanos y el desarrollo de investigación no acreditada institucionalmente y, por lo tanto, no registrable en ningún curriculum (cf. Gerbaudo 2013a).

Del conjunto de agentes, por razones de tiempo, escojo sólo dos nombres: Josefina Ludmer y David Viñas. Y de sus fantasías de intervención tomo algunas que se desprenden de sus clases: las de Viñas en “Literatura argentina I” dictadas en 1986 y las de Josefina Ludmer en el Seminario “Algunos problemas de Teoría literaria” dictadas en 1985.

Me apuro en aclarar que hablo de “fantasías” de “intervención” con el objeto de atenuar, a partir del primer término, las posibles connotaciones redentoristas sostenidas en la intencionalidad atribuida al segundo. Cuando hablo de “fantasías” no las circunscribo a “un escenario fantástico que opaca el horror real” de una situación (Zizek 1999: 15). Por el contrario, en ellas se sostiene el “sentido de realidad”: de otro modo, se favorecería una percepción tendiente a asociar la realidad a una pesadilla, a un resto que, justamente, sería “*lo que queda de la realidad cuando esta pierde su apoyo en la fantasía*” (31 –la cursiva es de Zizek-). Destaco el término fantasías porque pone de relieve el territorio desde el que se movilizan las acciones orientadas a reorganizar una parte, aunque ínfima, del entramado sociocultural. Algo que, junto a Avital Ronell llamo “nano-intervenciones” (2008, 2011): operaciones responsables (en el sentido derrideano del término –cf. Derrida, 1991, 43-) en las antípodas de “lo espectacular”, ceñidas a la “pequeña tarea” y ejecutadas allí donde una hendidura deja espacio a la acción que, se sabe, define sus sentidos en el juego de la recepción. Una trama en la que lo “por-venir” se amalgama con el “acontecimiento”, con lo incalculable que desmadra toda predicción u orden previo mientras desbarata también toda adjudicación exclusivamente personal, intencional o individual (cf. Cragolini 2013a) de aquello que se dirime en el actuar con otros. Si la política es “la actividad o el conjunto de actividades desarrolladas en ese espacio de tensión que se abre entre las grietas de cualquier orden precisamente porque ningún orden agota en sí mismo todos sus sentidos ni satisface las expectativas que los distintos actores tienen sobre él” (Rinesi 2003: 23), pensar las acciones en términos de fantasías acentúa el arrojo de cada operación dado el poder de decisión de quienes responden. En una entrevista concedida a France Culture, Derrida lo expresa claramente: cuando se escribe, cuando se enseña, cuando se investiga “se les está proponiendo a otros un nuevo punto de referencia, un nuevo contrato, una nueva interpretación” (2001b: 40)⁶; y concluye: “el otro es quien tiene que contestar o no” (40). Opción que incluye la no-respuesta como posible respuesta: lectura que respuntea la preocupación por quitarle al “yo” cualquier sueño de omnipotencia sostenido en la intención.

En definitiva, cuando hablo de “fantasías de intervención” lo hago desde esta posición atravesada por la im-posibilidad, entre el acierto freudiano al advertir sobre las dificultades para enseñar, gobernar y psicoanalizar (cf. Freud 1937) y la matriz derrideana que, lejos tanto de la romantizada utopía como de la clausura de la historia, sacude al subrayar el carácter destinerrante de todo envío, de toda práctica dirigida hacia otro. Una posición que, lejos de amedrentar, da cuenta de lo que moviliza el deseo llevando a la acción y a la decisión responsables: “lo imposible... es la figura misma de lo real. Posee su dureza, su proximidad, su urgencia” (Derrida 1998b: 361). El guión que Derrida suele inscribir en la palabra subraya el carácter de travesía, de camino a des-andar: lo im-posible, lejos de oponerse a lo posible, es la condición misma del acontecimiento, del advenimiento de lo inesperado (1998a: 310).

Es desde esta lógica de juego incierto que leo las prácticas de aula y las fantasías de intervención que de ellas se desprenden. Puntualmente aquí, algunas de las que Josefina Ludmer

⁶ Para entender el empeño en “lo nuevo” vale traer la insistencia en el “temblor” que desestabiliza lo cristalizado: efecto que Derrida liga a cada una de estas prácticas (cf. Gerbaudo 2013g). Se advertirá entonces que escribir, enseñar e investigar exigen, desde su punto de vista, un alto nivel de *performance*.

y David Viñas dejan entrever en las clases dictadas en la universidad pública durante el primer momento de la posdictadura.

Al respecto me detengo en dos episodios que muestran la inclusión de la reflexión sobre las condiciones de producción de conocimiento en el campo junto al desarrollo de los contenidos de la cátedra.

El primero se desarrolla en el Seminario “Algunos problemas de Teoría Literaria”. Tiene a Josefina Ludmer y a Walter Mignolo como protagonistas y da indicios respecto de cómo hacia 1984 se experimenta el habitar las entonces frágiles instituciones democráticas. En este caso, la universidad. Un emblema de la investigación, la enseñanza y la extensión que desde la década del sesenta en adelante, fue jaqueado por las dictaduras: la de Onganía primero y la que arranca en el 76 después (cf. Buchbinder 2005, 2010: 17-24). Concretamente en nuestro campo, comparto el diagnóstico de Leonardo Funes cuando afirma que sólo las lenguas clásicas y la filología “lograron seguir activ[a]s” (2011: 97) entonces dentro del marco institucional.

El segundo episodio se toma de las clases de “Literatura argentina I” de David Viñas del año 1986 que vuelven de forma reiterada sobre la diferencia entre “exilio” y “turismo”. Cuando Viñas subraya que estar exiliado exigía, entre otras cosas, incorporarse al mercado de trabajo para poder sobrevivir, resalta uno de los tantos aspectos difíciles y tortuosos de aquel tránsito obligado. El estreno por aquellos años de la película *El exilio de Gardel* de Pino Solanas motiva esta distinción hilvanada con el análisis de *Una excursión a los indios ranqueles* que, en el recuerdo de Annick Louis (2011), aparece como el único texto que oficialmente incluía el programa. Un “cuento” (Nofal 2012) sobre el que he trabajado en otro lugar (Gerbaudo 2013c) y sobre el que vale la pena detenerse, por un lado, por lo que revela sobre las marcas de ciertas prácticas docentes en sus destinatarios que, como este ejemplo evidencia, reelaboran lo acontecido mientras arman sus propios relatos sobre legados teóricos, metodológicos y didácticos, y por el otro, por su puesta de manifiesto de las inercias institucionales, de sus resistencias a todo lo que altere los protocolos (la insistencia pedagógica de Viñas sobre *Ranqueles* fue leída como un “insulto” a la literatura nacional por cierta parte del claustro).

De aquellas actuaciones vale la pena retomar lo que se discute a partir de este film. Un episodio que traduce el concepto de tiempo que Viñas hacía ostensible en sus clases. Sus vueltas sobre la palabra “excursión”, elegida por Mansilla como parte del título de su libro, desmontan las edulcoradas lecturas del film propuestas por algunos estudiantes: incisivo, Viñas opone “turismo” a “exilio” mientras repasa oblicuamente las conclusiones extraídas de las muy diferentes formas del viaje caracterizadas en su clásico del 64 al que, como es de esperar dados sus giros dominantes, no cita (es conocida su reticencia a explicitar sus referencias teóricas [cf. González 2012; Legrás 2011]; no obstante, como ya he mostrado en otro lugar [cf. Gerbaudo 2013c], sus clases desgrabadas descubren otra faceta: el desembalaje de su biblioteca teórica a partir de los envíos [una operación que sólo tangencialmente aparece en sus escritos]). Lejos de la autofiguración heroica, de sus historias de exilio hablará muchos años más tarde usando la máscara literaria: *Tartabul* expresa este costado agónico, más allá de sus escurridizas declaraciones sobre lo que hay de autobiografía en toda novela (cf. Bocchino 2006). En la clase, en aquella y en toda clase, me atrevo a arriesgar a partir de lo entrevisto, Viñas exige argumentos. En respuesta a sus estudiantes señala que el “derramamiento ocular” no es una “prueba” para defender el “orden documentalista” de un film que entiende, para hacerle justicia a su contenido, debería haberse llamado “Ballet a orillas del Sena” dado el tratamiento superficial de la “seducción de la barbarie” destinada a un público francés: se confunde un mal compuesto “espontaneísmo” con lo que sería “mostrar a los franceses un ademán bárbaro” (Viñas 1986: 5: 9)⁷. Pero además recrimina el borrado de “los elementos condicionantes de la gente que pudo optar por el exilio exterior” (subrayo estas dos últimas palabras por lo que en ellas se descubre respecto de la polémica entre “los que se van y los que se quedan” -cf. Panesi 2009; Molloy 2006; Heffes 2012-) apelando a la legitimación de una práctica, artística en este caso, por su inscripción europea: un recurso que se confunde con los usos de los viajes del XIX

⁷ De aquí en adelante cito las clases con la siguiente codificación: (año de dictado, número de clase, página de la transcripción mecanografiada).

y también del XX⁸ con el agravante de que aquí se apela al “emblema” del exilio como “santificación” (Viñas 1986 5: 9). Un emblema atravesado por la romantización que invisibiliza la precariedad y el desamparo. Siguiendo su constante de leer “el revés de la trama”, rescata “por detrás y por debajo de esa fachada espectacular” un giro de audacia en “la picaresca de usar teléfonos pinchados” y un “único momento de densidad”, “un acercamiento casi mansillesco”, en la escena que muestra a un profesor cansado en una estación de trenes francesa. Un momento de desánimo y agotamiento que choca con la cotidianeidad convertida en “componente balletístico, decorativo” (1986 5: 2-5). En otras clases Viñas volverá sobre este punto enfrentando con elocuencia “exilio” y “turismo”. Y para el caso de Mansilla, “excursión” y “espionaje oficial” (“excursión” es la flexión literaria que Mansilla confiere al informe burocrático militar que tenía como destinatarios a Arredondo y también a la Sociedad Rural [1986 5: 7]). “Turismo” es una palabra que, tanto en los libros como en las clases, Viñas asocia al gasto: una práctica que choca con el “exilio” transido por la complicada y necesaria inclusión en el mercado de trabajo (1986 5: 7). Una dimensión diluida en la enjuagada producción de Solanas.

La lectura que allí despliega articula varias de sus obsesiones: la burocratización de las formas, el achatamiento de los lenguajes y la producción de clichés. Entre estos, los relativos al exilio: ese “expulsar a alguien de su lugar, de su serie de elementos de conocimiento y de reconocimiento”, ese “sacar a alguien del lugar donde se habla su propio lenguaje” es reducido por Solanas a una “propuesta vacacional” (1986 15: 2). “Solanas permanentemente va trabajando con clichés. En ningún momento traiciona al espectador. Permanentemente propone la confortabilidad” (2). Viñas apela a “expresiones idiomáticas populares” por su poder de condensación: “Puchero todos los días, aburre” (2). “La película de Solanas es un puchero consabido”, “toda su visión de la ciudad está coagulada en función de procedimientos publicitarios” (2). Del aplanamiento de la estética Viñas pasa al aplanamiento del lenguaje: “‘muy señores nuestros’, ‘saludo a Usted atentamente’”: un muestrario de usos burocráticos, una “colección de clichés”. Una monotonía contra la que Mansilla luchaba y de la que daba cuenta no sólo desde el orden declarativo sino desde su poética. Del mismo modo Viñas opone a las simplificaciones de Solanas, sus “grandes obras” sobre el exilio. Envía así a Ovidio y a Dante dado su tratamiento del malestar, de la desazón. Resalta que en la *Divina comedia* “todo su infierno está poblado de gente de Florencia” (2). Los sueños del Dante “están poblados de episodios referidos a la ciudad de la que él provenía, donde había nacido. Nada menos que eso: soñar desde otro lado, cuando todos los referentes de ese espacio lírico han quedado en otra parte, atrás” (2).

Por su parte Ludmer, que había padecido el “exilio interior” (para decirlo con términos de Viñas), abre su cuarta clase del citado seminario con un largo paréntesis que se enlaza con uno de los problemas que un año después abordará Viñas: los relativos a las condiciones de producción intelectual y literaria desde Argentina (se advertirá que volvemos al primer episodio anunciado).

Aclaro que en su “clase inaugural”, que he caracterizado en otro lugar (Gerbaudo 2011), Ludmer revela sus supuestos respecto de las diferencias entre literatura, teoría y crítica literarias. En ese marco, es decir, retomando contenidos ya desarrollados, el 23 de agosto de 1985, presenta su tercera clase anunciando al invitado del día con estas palabras: “Hoy va a hablar para ustedes Walter Mignolo que es uno de los pocos argentinos que hacen teoría literaria” (1985 3: 1). Un comentario oscilante entre el halago y la ironía que insinúa las diferencias en las condiciones de producción que habilitan dicha posibilidad.

La clase siguiente se inicia con el martilleo de Ludmer sobre la importancia que el Seminario da a la lectura de las discrepancias: “vamos a tratar de que todas las personas que pasen por Buenos Aires y estén cerca de lo que es la reflexión en teoría literaria vengan a la cátedra y expongan sus puntos de vista” (1985 4: 1). Y agrega: “Una de las funciones

⁸ Este tema lo abordará en varias clases. Transcribo algunos pasajes de alto poder condensatorio: “Aquello, el cielo” (1986 16a: 17); “Desde *Amalia* hasta Mujica Láinez, la validación está situada en el cielo europeo” (17); “*Amalia* se valida como mujer en tanto participa de las esencias platónicas situadas en Europa: es como una princesa austríaca” (17).

importantes para nosotros es que ustedes noten las diferencias de los discursos en relación con la teoría o en relación con la literatura” (2).

Es desde este afán polemista que explicita sus desencuentros con Mignolo derivados, en especial, de las disímiles condiciones de producción del conocimiento: un problema geopolítico atado a las muy variadas formas de institucionalización disciplinar en Argentina, por un lado, y por el otro, en Estados Unidos y Francia, lugares en los que Mignolo completó y desarrolló su carrera profesional (cf. Mignolo 2011: 430-437). Algo que se atisba cuando distingue la disciplina desde la cual cada quien habla. Mignolo queda así confinado en la semiótica: “para él, el análisis que debe hacer la teoría literaria de las teorías o de los discursos o de la literatura es un análisis semiótico” (Ludmer 1985 4: 1). Su clase, centrada en los niveles de análisis de Morris (sintáctico, semántico y pragmático) a los que agrega el cognitivo (cf. Mignolo 1985 3: 2), deja entrever lo que Ludmer dice sin ambages. Primero, constata las confluencias: “A partir de allí se pregunta por la estructura de las teorías (...) Se pregunta, igual que nosotros, qué muestra y qué tapa una teoría” (Ludmer 1985: 4: 1). Luego, infatigable, saca el estilete: “Nuestra perspectiva (...) es más bien de tipo ideológico o político, en el sentido de política estricta en el campo literario” (2). No es necesario agregar nada más luego de este uso del nosotros, marcadamente exclusivo.

Ludmer se cuida de apartar a su equipo de las consecuencias que podría tener su discurso. Recordemos: estábamos en 1985, lejos de las garantías de continuidad institucionales que hoy podemos experimentar, a la luz además de los procesos transformadores advertidos en buena parte de América Latina. En aquel momento enfatizaba: “Nosotros estamos acá, en la Argentina. Carecemos de un montón de material. No podemos de ningún modo ponernos en la discusión internacional” (1985 4: 2). Transida por el contraste Norte/Sur que, varios años más tarde, instalada en la Universidad de Yale, motiva su inscripción latinoamericanista (cf. Sússekind 2004), replica: “Nosotros no tenemos comunidad disciplinaria. Nuestra comunidad o es ínfima, o está constantemente perturbada por avatares políticos: entramos y salimos de la universidad. Nos echan, no nos echan. Y hemos dependido estos últimos años totalmente de la situación política” (2). Y con firmeza exhorta: “Excluir nuestro discurso de la situación cultural y también política del país no me parece pertinente. Creo que hay que incluir esto en la reflexión teórica” (2).

En esa línea, en una de las últimas clases del curso, hace un balance que va del cierre de la “universidad montonera” (cf. Ludmer 2010a) o de la “breve primavera” camporista (cf. Funes 2009) hasta entonces. Años de fractura, interrupciones, destrucción, desapariciones, clandestinidad y clausura que provocaron un ineluctable “atraso” y heridas cuyas cicatrices funcionan como alertas de diferentes órdenes para la memoria histórica: “Me incorporé el año pasado a la Facultad, después de diez años fuera de ella. Si en esos diez años se hubiera podido hacer un trabajo continuado, sostenido, (...) estaríamos todos investigando (...) y debatiendo otro tipo de cosas” (1985 26: 13). Y sigue: “Se supone que, lamentablemente, tenemos que empezar de nuevo. Y además, no sabemos si este trabajo va a ser continuado” (13). Desde aquellas enclenques condiciones institucionales se lanza a la osadía de esta propuesta que combina el suministro de información con el aguijoneo provocador, tenazmente orientado hacia la generación de nuevas líneas tanto en literatura como en teoría, tanto en crítica como en didáctica de la literatura y en epistemología de la teoría literaria.⁹ Ludmer interpela a historizar estas “prácticas” mientras convoca y participa de la divulgación, actuando lo que prescribe, en más de una ocasión

⁹ Quisiera introducir una distinción metodológica relativa a los órdenes de hipotetización al momento de reconstruir escenas de aula: hay una diferencia entre, por un lado, el uso de las versiones de las clases desgrabadas por los estudiantes a partir de lo efectivamente desarrollado por el docente y, por el otro, el uso de la versión de la clase escrita suministrada por el profesor. Más allá de que en la primera pueda haber omisiones y/o errores (por ejemplo, en nombres, datos, etc.), permite acceder a lo enseñado, mientras que la segunda es la construcción hipotética de aquello por enseñar o, en su defecto, la versión editada (y por lo general, estilizada) de lo enseñado. Si bien ambas están atravesadas por faltas y modulaciones, son de diferente orden y, en cualquier caso, aportan datos relativos a distintos momentos de la situación educativa: la primera, más ligada a la recepción; la segunda, a la emisión. Con todo, ambas se concentran sobre la enseñanza (sólo se pueden inferir cuestiones ligadas al aprendizaje cuando se transcriben preguntas, comentarios, inquietudes, críticas, recuerdos transformados en cuentos, etc., de los alumnos).

con el tono del “veredicto” que generará varios conflictos críticos¹⁰: “Venimos a plantear caminos futuros... Vengo a decir ahora cuál es para nosotros el sentido de la teoría, de la práctica de la teoría” (13). Y señala, entusiasta: “Esperamos, dentro de un tiempo, poder dar un Seminario: ‘la nueva Teoría Literaria en Argentina’” (13). No parece desatinado localizar allí, en esa frase, una de las más promisorias e imponentes fantasías de intervención tramadas por Ludmer, entre los fantasmas que acechan desde lo peor del pasado y la imaginación de lo por-venir, desde la ambivalente euforia vivida en el tembladeral de los primeros años de la posdictadura.

Antes de finalizar, una salvedad: el título de esta presentación parece caer en un uso ligero del concepto de “archivo” que contradice las referencias teóricas en las que me apoyo. No obstante dicho uso sella, en verdad, una promesa: creo, junto a Derrida (1995), que para que un conjunto privado de papeles impresos o digitalizados o una colección de obras pueda llamarse “archivo” requiere, además de la garantía de un soporte que asegure su conservación, el acceso público abierto. Los textos digitalizados de las desgrabaciones de estas clases aún no revisten esta condición de domiciliación (cf. Derrida 1995).

Al respecto, en una conversación reciente discutimos con Daniel Link respecto del valor de esta proyectada puesta en circulación. Es importante afianzar la polémica que desde diferentes espacios institucionales se ha abierto en la Argentina de los últimos años respecto de cómo valoramos, no sólo los trabajos de construcción de archivos (algo que he llamado en otro lugar “políticas de la exhumación” [cf. Gerbaudo 2013d]) sino también las investigaciones que se crean a partir de algunos archivos en armado. Pienso, por ejemplo, en las apresuradas observaciones de Funes (2011: 120) respecto del “Archivo Saer”, en los desalentadores comentarios de Link sobre un supuesto bajo interés de un archivo digital abierto con estas clases aquí referidas. Como contrapartida, pienso en el primer número de la revista *Exlibris* que no sólo digitaliza clases sino programas; también en la publicación editada de sus clases por parte del propio Link (cf. 2005) y en el entusiasmo reciente que otros investigadores han manifestado por materiales de este tipo (cf. Vitagliano 2011; Parchuc 2013; Podlubne 2013; Avaro 2013¹¹); pienso en los aportes que se podría hacer desde esta investigación al Archivo Viñas y a otras reposiciones en curso en la Biblioteca Nacional. Y también, ya para concluir con este punto, en los programas y en las clases desgrabadas como otro terreno de exploración para reponer, a partir de materiales en estado de pérdida potencial, datos valiosos del proceso de circulación de teorías, no sólo en la dirección Norte-Sur (cf. Plotkin 2003; Sapiro 2009; Tarcus 2013) sino también Sur-Sur (cf. Sorá 2003)¹². Por ejemplo, el conjunto de las clases (parcialmente traídas a esta presentación) revelan, entre otras cosas: a) la importación temprana de las teorías de la posmodernidad en la carrera de Letras y, puntualmente, en el Seminario de Ludmer (varios años antes que en la carrera de filosofía [cf. Cragolini 2013b; cf. Kozak 1985, 2013]); dato que, junto a otros, refuerza la caracterización de Ludmer como “vanguardista” (cf. Antelo 2011); b) las amplias y encontradas fuentes teóricas de las que se servía Viñas para sus análisis (cf. Gerbaudo 2013c), sólo entrevistas en sus ensayos y libros; c) la posible equiparación entre las infatigables búsquedas intelectuales de largo plazo de Gilberto Freyre con sus reescrituras de *Casa-grande & Senzala*¹³ y las de Viñas con *Literatura argentina y realidad política* (una hipótesis de trabajo en desarrollo derivada de estos materiales); d) la enseñanza temprana de Derrida para desmontar líneas teóricas usualmente pensadas en oposición junto a claros anticipos de la teoría de la posautonomía en Ludmer (cf. Gerbaudo 2013e), etc.

Me apuro en aclarar que, más allá de este repaso, intento delimitar y defender una posición porque se juega también aquí, en la ponderación o desestimación de ciertos objetos de estudio, el modelado de la agenda del campo literario, para empezar, de Argentina. Cuando un

¹⁰ Ver en especial las derivas de *Aquí América Latina* (cf. Dalmaroni 2010; Pas 2010), entre otros (cf. Dalmaroni 2005).

¹¹ Hay dos libros en preparación: uno de María Teresa Gramuglio con una introducción a modo de biografía intelectual escrita por Judith Podlubne (2013) que repasa desde sus años de formación con Adolfo Prieto, su participación en Tucumán Arde y *Punto de vista* hasta el presente; otro de Adolfo Prieto con estudio preliminar de Nora Avaro (2013), en la misma línea.

¹² Un trabajo a realizar en el segundo tramo del proyecto INTERCO (EHESS, CNRS/CONICET) ya descrito en sus líneas generales.

¹³ Para un estudio detallado de la recepción de este texto, ver Sorá, 2001.

evaluador califica con menos puntos del total un plan de investigación sólo porque desprecia el objeto construido para el análisis, estamos en dificultades.

Y ya para terminar, y también a propósito de esta conversación sostenida con Link durante el IX Argentino de Literatura que organiza cada año la Universidad Nacional del Litoral: mi martilleo machacón sobre el adjetivo “pública” cada vez que digo universidad es, en mis escritos y en mis prácticas, además de un recorte, una bandera. Así como Saer era la “bandera” de Sarlo durante sus primeros años de *Punto de vista* y en sus clases de Literatura argentina II de la posdictadura (cf. Sarlo 2009), vale la pena discutir, por ejemplo a propósito de esta cuestión, por qué el CONICET puntúa de igual modo a los egresados de universidades públicas y privadas, ya sea en grado o en posgrado, para otorgar sus becas Tipo I, II o Posdoctorales. Hay recorridos que suponen grados de esfuerzo y posibilidades de vida disímiles que se ponen en igual nivel cuando se suscribe este borramiento.

Creo, finalmente, que hemos desplazado en buena medida un obstáculo retrasante: hasta hace poco tiempo Mónica Cragolini insistía en señalar una incongruencia si lo que se pretende es hacer “ciencias humanas” desde Argentina: “sucede que no nos leemos ni entre nosotros”, advertía (cf. 2005, 2008). Pareciera que poco a poco, al menos parcialmente y de la mano de la federalización de los organismos de Ciencia y Técnica, los estados de la cuestión no adolecen de matices predominantemente endogámico-centralistas y los desacuerdos (que impulsan a afinar los argumentos sin condescendencias de ningún orden) vuelven a cobrar protagonismo. La responsabilidad política de la que hablaba al inicio de estas notas se juega también en estas cuestiones, desprendidas de los objetos que investigamos dentro de un sistema que nos sitúa como trabajadores del Estado. Se habrá advertido que, como en las fantasías de intervención que estudio en las prácticas de los otros, proyecto en estos intercambios las propias. Pero tal vez esto sea tema ya para otra comunicación. O para una sesión con mi analista, llegado el caso de que pierda perspectiva la destinación pública de estos envíos. Porque vale la pena acentuar que cada una de las decisiones aludidas, sólo aparentemente individuales, afectan la vida de otros, ya sea que integren el campo o que aspiren a hacerlo, ya sea desde la investigación y/o desde la enseñanza. Algo de todo esto pretendo traer a escena cada vez que me empeño en situar el trabajo de archivo como política. Más precisamente, como política de la exhumación.

Bibliografía

Antelo, Raúl (2011). Discusión a propósito de la conferencia “Modos de ver-ler-escutar a literatura (a cultura) argentina. Apontamentos a partir de um debate”. *Programa de Posgraduação em Literatura*. Florianópolis, Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil.

Avaro, Nora (2013). “Estudio preliminar” a compilación de escritos de Adolfo Prieto (en prensa).

Blanco, Alejandro (2011). “Crítica literária e sociologia no Brasil e na Argentina”. *Tempo Social. Revista de sociologia da USP* 23: 13-40.

Bocchino, Adriana (2006). “The final cut. Entrevista a David Viñas”, en: David Viñas, *Cuerpo a cuerpo*, Mar del Plata, Estanislao Balder, 525-533.

Bombini, Gustavo (2006). “Entrevista personal”. Beca Posdoctoral-CONICET. CD-ROM.

Bourdieu, Pierre (1987). *Choses dites*, París, Minuit.

Buchbinder, Pablo (2005). *Historia de las universidades argentinas*, Buenos Aires, Sudamericana.

Buchbinder, Pablo (2010) “Los sistemas universitarios de Argentina y Brasil: una perspectiva histórica y comparada de su evolución desde mediados del siglo XX”. *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)*, Buenos Aires, Final Abierto, 9-30.

Caisso, Claudia y Nicolás Rosa (1987). “De la constitution clandestine d’un nouvel objet”. *Études françaises* 23: 249-265.

Ciordia, Martín y otros (2011). *Perspectivas actuales de la investigación literaria*, Buenos Aires, EFFL.

- Cragolini, Mónica (2005). Panel. *Jornada La señal de un trazo. Adiós a Jacques Derrida*. Santa Fe, UNL.
- Cragolini, Mónica (2008). “Conversaciones”. *El río sin orillas* 2: 248-274.
- Cragolini, Mónica (2013a). “Intervenciones en la cultura: la desaparición de lo ‘propio’ y la cuestión de la comunidad”. *IX Argentino de Literatura*. Santa Fe, UNL (en prensa).
- Cragolini, Mónica (2013b). “Entrevista personal”. Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.
- Cristófalo, Américo (2009). “Enrique Pezzoni”. *Espacios* 42: 60.
- Dalmaroni, Miguel (2005). “Historia literaria y corpus crítico (aproximaciones williamsianas y un caso argentino)”. *Boletín* 12: 109-128.
- Dalmaroni, Miguel (2010). “La literatura y sus restos (teoría, crítica, filosofía). A propósito de un libro de Ludmer (y de otros tres)”. Disponible en: www.bazaramericano.com/pdf.php?cod=19&tabla=columnas
- Derrida, Jacques (1967). *L'écriture et la différence*, París, Du Seuil.
- Derrida, Jacques (1972). *La dissémination*, París, Du Seuil.
- Derrida, Jacques (1981) [1974]. *Glas*, París, Denoël/Gonthier.
- Derrida, Jacques (1989) [1984]. *Mémoires for Paul De Man*, Columbia University Press. Traducción de Cecile Lindsay, Jonathan Culler y Eduardo Cadava revisadas por Avital Ronell y Eduardo Cadava.
- Derrida, Jacques (1986). *Schibboleth pour Paul Celan*, París, Galilée.
- Derrida, Jacques (1989). “Biodegradables: Seven Diary Fragments”. *Critical Inquiry*, vol 4, nº 15: 812-873. Traducción al inglés de Peggy Kamuf.
- Derrida, Jacques (1991). *L'autre cap. La démocratie ajournée*, París, Minuit.
- Derrida, Jacques (1993). *Spectres de Marx. L'État de la dette, le travail du deuil et la nouvelle Internationale*, París, Galilée.
- Derrida, Jacques (1995). *Mal d'Archive. Une impression freudienne*, París, Galilée.
- Derrida, Jacques (2001) [1997]. “Le livre à venir”. *Papier Machine. Le ruban de machine à écrire et autres réponses*, París, Galilée, 15-31.
- Derrida, Jacques (2001) [1998a]. “Comme si c'était possible, ‘within such limits’”. *Papier Machine. Le ruban de machine à écrire et autres réponses*, París, Galilée, 283-319.
- Derrida, Jacques (2001) [1998b]. “Non pas l'utopie, l'impossible”. *Papier Machine. Le ruban de machine à écrire et autres réponses*, París, Galilée, 349-366.
- Derrida, Jacques (2001a). “Le ruban de machine à écrire (Limited Ink II)”. *Papier Machine. Le ruban de machine à écrire et autres réponses*, París, Galilée, 33-148.
- Derrida, Jacques (2001b). “A corazón abierto”. *¡Palabra! Instantáneas filosóficas*, Madrid, Trotta, 13-48. Traducción de Cristina de Peretti y Paco Vidarte.
- Derrida, Jacques (2003). *Genèses, généalogies, genres et le génie. Les secrets de l'archive*, París, Galilée.
- Desinano, Norma (1965). *La novelística de Manuel Gálvez*. Serie Cuadernos del Instituto de Letras, Santa Fe, UNL.
- Desinano, Norma (1996) (coord.). *Estudios sobre interacción dialógica*, Rosario, Homo Sapiens.
- Desinano, Norma (2006). “Entrevista personal”. Beca Posdoctoral-CONICET. CD-ROM.
- Freud, Sigmund ([1937] 1997) “Análisis terminable e interminable”. *Obras completas*. Tomo 24, Barcelona, Losada, 3339-3364. Traducción de Luis López-Ballesteros y De Torres.
- Funes, Leonardo (2009). “Teoría literaria: una primavera interrumpida en los años setenta”. *Actas de las Primeras Jornadas de Historia de la Crítica en la Argentina*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 79-84. Disponible en: http://filo.uba.ar/contenidos/carreras/letras/actas_jornadas/cont/pdf/12Funes.pdf
- Funes, Leonardo (2011). “Discusión”. *Perspectivas actuales de la investigación literaria*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, 120-121.

- Gerbaudo, Analía (2007). “Inconformistas, denuncialistas, innovadores: Adolfo Prieto-David Viñas (1953-1970)”. *Poslit. Revista electrónica de literaturas y pensamientos latinoamericanos* 2. Disponible en: <http://www.ilcl.poslit.ucv.cl/html/numdos/articulogerbaudo.html>
- Gerbaudo, Analía (2011). “Al margen de las garantías disciplinares, Josefina Ludmer”. *Katatay. Revista crítica de literatura latinoamericana* 9: 83-93.
- Gerbaudo, Analía (2012). “Fantasías de intervención: literatura argentina y teoría literaria en las aulas de la universidad pública de la posdictadura (1984-2003)”. *Ensemble* 8. Disponible en <http://ensemble.educ.ar/?p=2719>
- Gerbaudo, Analía (2013a). “Literatura y activismo intelectual en la Argentina de los 80. Notas a partir de *Lecturas críticas. Revista de Investigación y Teorías Literarias*”. *Catedral Tomada. Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 1. Disponible en: <http://catedraltomada.pitt.edu/ojs/index.php/catedraltomada/issue/view/2>
- Gerbaudo, Analía (2013b). Informe técnico. *Archivos*. Santa Fe, UNL-CEDINTEL (en prensa).
- Gerbaudo, Analía (2013c). “Las insospechadas derivas de un ‘insulto’ (o la teoría en las clases de David Viñas y algunos otros episodios)”. *III Congreso Internacional Cuestiones Críticas*. Rosario, UNR (en prensa).
- Gerbaudo, Analía (2013d). “Archivos, literatura y *políticas de la exhumación*” en: Graciela Goldluchk y Mónica Pené (comp.), *Palabras de Archivo*, Santa Fe-Poitiers, Universidad Nacional del Litoral y Université de Potiers, 59-88.
- Gerbaudo, Analía (2013e). “El Derrida de Josefina Ludmer y otras figuraciones en las clases de los críticos (1984-1986)”. *Primer Coloquio de avances de investigaciones del CEDINTEL*. Santa Fe, UNL (en prensa).
- Gerbaudo, Analía (2013f). *Derrida, la literatura y otras pasiones*. Santa Fe, UNL (en proceso).
- Gerbaudo, Analía (2013g). *Políticas de la exhumación. Las clases de los críticos en la universidad argentina de la posdictadura*, Santa Fe, UNL.
- González, Horacio (2012). *Lengua del ultraje. De la generación del 37 a David Viñas*, Buenos Aires, Colihue.
- Heffes, Gisela (2012). *Poéticas de los (dis)locamientos*, México, Literal Publishing.
- Hynes, Érika (coord.) (2012). *Autoevaluación de la función Investigación y Desarrollo*, Santa Fe, UNL.
- Jurt, Joseph (2004). “L’apport de la théorie du champ aux études littéraires ». Gisèle Sapiro y otros (ed.), *Pierre Bourdieu, sociologue*, París, Fayard, 255-277.
- Kozak, Claudia (1985). Clase N° 24. Seminario “Algunos problemas de Teoría Literaria”. Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.
- Kozak, Claudia (2013). “Entrevista personal”. Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.
- Legrás, Horacio (2011). “David Viñas (Buenos Aires, 1929-2011)”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 73: 459-466.
- Link, Daniel (2005). *Clases. Literatura y disidencia*, Buenos Aires, Norma.
- Link, Daniel (2013). “Entrevista personal”. Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.
- López, Claudia (2009). “La poesía, esa ‘zona blindada a las certezas’”. *El hilo de la fábula* 8/9: 193-200.
- Louis, Annick (2011). “Entrevista personal”. Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.
- Ludmer, Josefina (1985). Clases del Seminario “Algunos problemas de Teoría Literaria”. Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.
- Ludmer, Josefina (2010a). “Una biografía”. Disponible en: http://www.josefinaludmer.com/Josefina_Ludmer/biografia.html
- Ludmer, Josefina (2010b). *Aquí América Latina. Una especulación*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- Mignolo, Walter (1985). Clase N° 3. Seminario “Algunos problemas de Teoría Literaria”. Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.

- Mignolo, Walter (2011). Testimonio. Alejandra Birgin (dir.), *Escenas de la memoria. La Casa Argentina de París en la voz de sus residentes*, Buenos Aires, Ministerio de Educación-Presidencia de la Nación. 430-437.
- Mollis, Marcela (2006). *La formación universitaria para el sistema educativo y el sector productivo*, Buenos Aires, Planeta.
- Molloy, Sylvia y Mariano Siskind (2006). *Poéticas de la distancia. Adentro y afuera de la literatura argentina*, Buenos Aires, Norma.
- Nofal, Rossana (2012). "Cuando el testimonio cuenta una guerra: la complejidad de las cosas". *El hilo de la fábula* 12: 91-101.
- Panesi, Jorge (2006). "Rojas, Viñas y yo (Narración crítica de la literatura argentina)". *La Biblioteca* 4-5: 52-59.
- Panesi, Jorge (2009). "Los que se van, los que se quedan: apunte para una historia de la crítica argentina". *II Congreso Internacional Cuestiones Críticas*. Rosario, UNR.
- Panesi, Jorge (2013). "Entrevista personal". Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.
- Parchuc, Juan Pablo (2013). Comentarios posteriores al panel Vázquez-Gerbaudo. *III Congreso Internacional Cuestiones Críticas*. Rosario, UNR.
- Pas, Hernán (2010). "El riesgo bromista. Entre territorios, deícticos y valores 'post'". *Katatay. Revista crítica de literatura latinoamericana* 8: 142-147.
- Plotkin, Ben (2003). *Freud en las pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Podlubne, Judith (2013). "El camino crítico". *Nacionalismo y cosmopolitismo en la literatura argentina* (en prensa).
- Prieto, Adolfo (1957). *Proyección del rosismo en la literatura argentina*, Santa Fe, UNL.
- Prieto, Adolfo (1963). *Encuesta: la crítica literaria en la Argentina*, Santa Fe, UNL.
- Prieto, Adolfo (1966). *La literatura autobiográfica argentina*, Santa Fe, UNL.
- Rinesi, Eduardo (2003). *Política y tragedia. Hamlet entre Hobbes y Maquiavelo*, Buenos Aires, Colihue.
- Ronell, Avital (2008). "Derridémocratie". *Colloque International Derrida Politique*, París, École Normale Supérieure.
- Ronell, Avital (2011). "Entretien". Vincent Kaufmann. *La faute à Mallarmé. L'aventure de la théorie littéraire*. París, Du Seuil, 290-296.
- Sapiro, Gisèle (2004). "Entretien de Pierre Bourdieu avec Gisèle Sapiro". En: *Pierre Bourdieu, sociologue*, París, Fayard, 79-91.
- Sapiro, Gisèle (2009). "L'Europe, centre du marché mondial de la traduction". *L'espace intellectuel en Europe. De la formation des États-Nations à la mondialisation*. París, La Découverte, 249-297.
- Sarlo, Beatriz (2009). "Entrevista personal". Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.
- Solanas, Pino (1985). *El exilio de Gardel*. Film.
- Sorá, Gustavo (2001). "Una batalla por lo universal. Sociología y literatura en la edición y recepción de *Casa Grande & Senzala* de Gilberto Freyre". *Prismas. Revista de Historia Intelectual* 5: 233-254.
- Sorá, Gustavo (2003). *Traducir el Brasil. Una antropología de la circulación internacional de ideas*, Buenos Aires, Del Zorzal.
- Süssekind, Flora (2004). "Mini-entrevista con Josefina Ludmer". *Aeroplano* 26. Disponible en: http://www.enredaccion.com.ar/ejemplo/Josefina_Ludmer/mini.html
- Tarcus, Horacio (2013). *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Viñas, David (1994) [1964]. *Literatura argentina y realidad política*, Buenos Aires, CEAL.
- Viñas, David (1971) [1970]. *Literatura argentina y realidad política. De Sarmiento a Cortázar*, Buenos Aires, Siglo Veinte.

- Viñas, David (1982). *Indios, ejércitos y frontera*, Buenos Aires, S. XXI.
- Viñas, David (1986). "Literatura argentina". Clases. CD-ROM. Archivo Investigación CIC-CONICET.
- Viñas, David (1995). *Literatura argentina y política I. De los jacobinos porteños a la bohemia anarquista*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Viñas, David (1996). *Literatura argentina y política II. De Lugones a Walsh*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Viñas, David (2006). *Tartabul o los últimos argentinos del siglo XX*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Vitagliano, Miguel (2011). "Variaciones sobre un punto. Notas de trabajo sobre teoría y crítica literaria". *Perspectivas actuales de la investigación literaria*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, 123-154.
- Williams, Raymond (1977). *Marxismo y literatura*, Barcelona, Península, 1980. Traducción de Pablo Di Masso.
- Zizek, Slavoj (1999). *El acoso de las fantasías*, México, S. XXI, 1999. Traducción de Clea Braunstein Saal.